

# EL ESTUDIO PARA TODOS



## EN 1936, EL ANALFABETISMO LLEGABA AL 25 POR 100

En 1940, el índice de analfabetismo en España llegaba al 23,2 por 100. Al final de 1960, este tanto por ciento no alcanzaba el 9 por 100, y las estadísticas técnicas en este terreno coinciden en señalar que la próxima generación española no tendrá más analfabetos que los mentalmente incapaces.

Este avance es un síntoma y un estadio previo. Un síntoma, porque indica la general preocupación de los responsables de la educación en todos los campos de la misma y un paso primero, puesto que difícilmente se podría lograr ese legítimo anhelo de «que no se pierda ninguna inteligencia» si el fantasma del analfabetismo atenaza a una cuarta parte del país.

De la misma manera, el aumento ha sido igualmente importante en las otras enseñanzas: actualmente hay en España 430.000 estudiantes de Bachillerato, frente a los 76.000 de 1930, y 74.000 universitarios, mientras en 1930 sólo había un poco más de la mitad. Por supuesto, que estos aumentos no son equivalentes al correspondiente crecimiento vegetativo de la población —25.000.000 de habitantes en 1930, por 30.000.000 millones en la actualidad.

Es indudable, y las cifras son muy reveladoras en enseñanzas media y privada, que el aumento se ha debido a una honda preocupación educadora, que ha inten-

*En plazo corto se quiere hacer obligatorio el Bachillerato Elemental*

### LAS ESCUELAS PROFESIONALES ADMITEN UN 50 POR 100 MAS DE SU MATRICULA ACTUAL

tado sacar, dentro de una limitación de medios, las máximas posibilidades de los nuevos planes de estudios y protección escolar cada día más extensa.

#### PRIMERO, LA ESCUELA

En la actualidad, casi cuatro millones de niños españoles acuden a las 93.000 escuelas nacionales, de la Iglesia y privadas que existen en España. En estos millones de escolares están puestas las mayores esperanzas, y por tanto, para ellos habrá de ser las ayudas mejores. De aquí tendrán que salir los técnicos, universitarios y obreros especializados de que España está necesitada. Por ello, y a vista de los próximos años, el Ministerio de Educa-

ción Nacional, a la hora de elegir una política educacional, ha puesto todo el énfasis en la enseñanza primaria, piedra angular y primera de todo el edificio de la educación.

Para el próximo curso escolar —y esto lo citamos con sencillo valor de dato revelador—, de los 600 millones de pesetas que prevé el Plan de Inversiones del Fondo para el Fomento de Igualdad de Oportunidades, 180 millones irán para enseñanza primaria, y 290, para profesional.

«El problema está —declaró recientemente el Ministro de Educación, don Jesús Rubio— e nel acceso de la escuela al Bachillerato y a la enseñanza profesional. Lo demás es más fácil. En términos generales se puede afirmar que ningún mu-

chacho, mínimamente dotado, no puede cursar estudios universitarios una vez acabado su Bachillerato. El Estado y la propia sociedad española le pone los medios. Desgraciadamente, esto no se puede decir en el paso de la escuela a las otras enseñanzas.»

En efecto, por falta de conciencia y por las propias dificultades de la estructura social española, especialmente en el campo, es muy corriente que niños debidamente dotados no pasen de unos estudios primarios mal terminados, porque sus padres carecen unas veces de medios necesarios, y otras de la debida conciencia y sensibilidad para afrontar el problema.

El Plan Nacional de Construcciones Escolares, que supone en cinco años una inversión de 50.000 millones de pesetas, tiene así un doble efecto. Primero, hacer posible la lucha entablada contra el analfabetismo, y después, convertir en verdaderamente obligatoria la Ley que fija la edad escolar mínima en catorce años. De aquí se pasará a la implantación del Bachillerato elemental obligatorio para todos los españoles, lo que posibilitará, junto con la política de la total comunicabilidad de las enseñanzas, a que luego haremos referencia, que verdaderamente cualquier

español tenga acceso a todas las enseñanzas.

### NECESIDAD DE ESPECIALISTAS

El problema y su enunciación no es nuevo, ni mucho menos. España esta necesitada de técnicos, y muy concretamente, de técnicos especialistas: torneros, ajustadores, carpinteros, albañiles, etcétera.

Al terminar la guerra de Liberación, las Escuelas de Artes y Oficios eran caserones arcaicos, sin espacio ni medios pedagógicos adecuados, en los que esforzados maestros de taller intentaban enseñar, con fe y sin aliento de nadie, la mejor tradición artesana española. También aquí las condiciones han cambiado, hasta el punto de que en la actualidad modernas escuelas, con medios técnicos más que suficientes y dotación necesaria, son capaces de acoger a más de un 50 por 100 del alumnado del que ahora tienen. Se espera, y también en esta apreciación se ha contado con la ayuda de la estadística y la sociología de los especialistas, que en tres o cuatro años este déficit de asistencia se cubra. De todas formas, y éste es un problema que preocupa igualmente a las autoridades académicas que a las laborales y a las Empresas privadas, en estas enseñanzas existe un endémico desajuste, puesto que, mientras la gran mayoría de los muchachos se inclina por la mecánica y la electricidad, muy pocos escogen carpintería y albañilería, por ejemplo.

### EL BACHILLERATO PIEDRA DE TOQUE

En los 421.348 estudiantes de Bachillerato existentes en España es donde se aprecia mejor la transformación social del país, en estos veinticinco años. De 1920 a 1959, los bachilleres han aumentado casi diez veces —de 52.288 a 421.346—, lo cual es sintoma inequívoco del acceso de una más amplia capa social a los estudios medios. Para conseguir este alentador resultado, y además de la ayuda a los centros de la Iglesia y privados, se han buscado unos núcleos de población que antes, por razones geográficas o de trabajo, tenían vedado la posibilidad de cursar estos estudios. Los Institutos Laborales, situados en ciudades y pueblos carentes de Centro de Enseñanza Media, han sido un gran remedio para vencer las dificultades de situación. Por otra parte, la puesta en marcha de las clases nocturnas y los Institutos filiales ha posibilitado que se compatibilice, sin demasiado esfuerzo, el trabajo y el estudio.

El Bachillerato tradicional, por otra parte, ha tendido a una mayor tecnificación y simplificación, sin perder por eso su carácter eminentemente formativo. La reforma de 1953, retocada con posterioridad, dividió los estudios en las ramas de letras y ciencias y creó el curso preuniversitario, con el fin primordial de hacer más racionales estos estudios.

Un fenómeno igualmente digno de resaltar en este campo ha sido el auge verdaderamente extraordinario y positivo de la enseñanza privada, en especial la de la Iglesia, que ha acaparado las capas sociales más elevadas, dejando de este modo a los Centros públicos menos sobrecargados de alumnado.

### LA UNIVERSIDAD. PROGRESO SIN CAMBIOS FUNDAMENTALES

Al iniciar el último curso académico 1960-61, el Ministro, señor Rubio, concretó los problemas de la Universidad española en tres fundamentales:

- La situación creada por el extraordinario aumento del alumnado.
- Las consecuencias que se derivan de la elevación del nivel científico de nuestros profesores, y
- La necesidad de adecuar los medios instrumentales al desarrollo de la Universidad y la coordinación de ésta con las nuevas estructuras sociales.

Aunque el aumento de estudiantes no ha sido tan notable como en Enseñanza Media —es lógico que tampoco podría serlo—, España, de haber crecido su población universitaria de acuerdo con el aumento vegetativo de su población, tomaría como base las cifras de 1935, debería contar actualmente con 38.000 universitarios, cuando la realidad es que pasan de los 65.000.

En términos generales, estas enseñanzas son las que, a pesar de los cambios de planes en las distintas Facultades han permanecido más estables, aunque no por esto se ha de pensar que han quedado estancadas. Al contrario, la inauguración de nuevos edificios y la adquisición y puesta en funcionamiento de modernos aparatos científicos, sobre todo en las Facultades técnicas, ha hecho que éstas estén a un nivel adecuado, aunque sea precisamente en ellas en donde el aumento del alumnado produce dificultades mayores, al escasear puestos en laboratorios y clínicas. Aparte del aumento —importante— de

alumnos en la Facultad de Ciencias, estancamiento en la de Medicina y descenso en la de Derecho, el hecho más destacado en materia de Enseñanza Universitaria fue la creación en 1943 de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, que vino a cubrir la creciente demanda de especialistas en economía. Esta Facultad ha sido en gran medida la canalizadora de la plétora de estudiantes de Derecho, y se espera que una vez que se ponga en marcha el decreto de Convalidaciones con la carrera de Comercio, recientemente aprobado, sea la piedra de toque para la puesta en marcha de la idea de la total comunicabilidad de las enseñanzas, de modo que por un elástico y lógico mecanismo de convalidaciones, todos los grados y enseñanzas sean permeables y así, un español que empiece por cualquiera de ellas pueda terminar en donde su vocación madura y responsable le lleve. Con esto se trata de evitar el grave inconveniente que supone la elección —muchas veces inapelable— en un momento inadecuado.

### REVOLUCION TECNICA

De 1957-58 a 1959-60 el número de alumnos de las Escuelas Técnicas de Grado Medio —Peritos y Ayudantes— se elevaron

de 19.500 a 24.222, con aumento aproximado del 25 por 100. Esa tendencia se acentuó al curso siguiente, en que se alcanzó la cifra de 27.749 alumnos, lo que supone un nuevo incremento del 15 por 100.

El crecimiento fue todavía mayor en la Enseñanza Técnica Superior —Ingenieros y Arquitectos—, en donde el número de estudiantes se duplicó en un solo curso. Estas cifras evidencian el éxito y la necesidad de una reforma en las Enseñanzas Técnicas, que tuvo lugar con la ley de Ordenación de 1957, la cual modificó el régimen cerrado, hasta entonces existente, y conectando estos estudios con los universitarios, liquidó —al menos ese es el doble espíritu de la ley— el sistema de *ammurus clausus* entonces vigente. Además, y tras muchos años de estancamiento, se han creado nuevas escuelas —Minas en Oviedo, Arquitectura en Sevilla, Agrónomos en Valencia—, las cuales, al lado de las tradicionales, empezarán a remediar el régimen cronológico de ingenieros que España ha padecido: 550 por cada millón de habitantes (Estados Unidos, 3.841; Rusia, 3.183; Francia, 2.612, e Italia, 1.344.)

### PROTECCION Y AYUDA

Como final merece destacarse el gran

avance conseguido en la protección y ayuda al estudio. El Seguro Universitario —cuya extensión a otras enseñanzas se ha propuesto recientemente— ha hecho posible que ni la enfermedad ni las desgracias familiares truequen la carrera de un universitario. También en la Enseñanza Superior las ayudas —en becas y matrículas gratuitas— han sido de gran amplitud, y por ello se tiende, sin abandonar las atenciones en este campo, a extender estas ayudas a otras enseñanzas.

La ayuda no siempre se ha materializado en forma de becas, sino de otros tipos de ayuda de carácter técnico y asistencial, que muchas veces es más eficaz y real.

Además de otros muchos avances y novedades en el terreno de la educación, cabe destacar dos hechos que han calado hondo en la vida universitaria española, y cuya finalidad es ya una realidad: la puesta en funcionamiento de más de cien Colegios Mayores, repartidos en todo el ámbito nacional, y la creación del Instituto Superior de Investigaciones Científicas, como Institución paralela y complementadora de la Universidad en el difícil terreno de la investigación.

